

EL TURNO DE LOS JOVENES

LA PERSONALIDAD

El tema que pretendo desarrollar este mes, estoy seguro de que va a despertar en vosotros jóvenes un gran interés, pues en varias consultas realizadas entre adolescentes españoles, éste aparece como uno de los preferidos.

El hombre, ciertamente tiene muchos factores y afinidades comunes a todos sus semejantes, como colectividad; pero, también posee individualmente ciertas peculiaridades que le diferencian de los demás. Así si preguntamos, uno a uno, a un grupo de personas su opinión sobre un determinado asunto, sus pareceres rara vez coincidirán entre sí. Esta discrepancia surge, porque cada uno posee su propia personalidad.

En la importante etapa de la vida que estáis andando ahora, puente entre la niñez y la madurez, encrucijada de sentimientos e ilusiones; comenzáis a descubrir torrencialmente la mayor parte de los aspectos y matices que tiene nuestra existencia humana, captando y acumulando en vuestro interior todo tipo de datos, conceptos y hechos, que mezclados dan origen a vuestras propias convicciones.

Por esa razón, descáis que a partir de ahora, respeten en todo lo que valen vuestras opiniones acerca de cualquier situación, pues son fruto profundo de vuestro "yo" y testimonio de vuestra capacidad de hombre para entender y decidir.

Tener personalidad, significa establecer nuestros propios criterios de las cosas, sopesándolas debidamente; no aceptando cualquier razonamiento, simplemente porque la mayoría así lo hacen, sino porque estemos plenamente convencidos de él. Esto no quiere decir que rechacemos toda afirmación por norma, defecto en que se suele caer frecuentemente, presumiendo de que tenemos personalidad.

Tampoco hemos de confundir ésta, con la intolerancia e incomprensión hacia todo lo que nos presenten, pues hay veces en que ceder no atenta contra nuestra integridad y sí ayuda a otra persona.

Muchas veces resulta más fácil seguir a la masa, que ir contra corriente; por eso hacemos algunos actos en contra de nuestra forma de ver las cosas, movidos por la influencia de los demás, y arrastrados por ellos.

Por tanto, ha llegado el momento de preocuparnos por decidir lo que se debe o no hacer, y lo que es más importante: actuar conforme a ello; no permitiendo que manipulen vuestras iniciativas, a no ser por medio de la razón.

Es posible que esa actitud, en cierto modo independiente, os plante alguna dificultad, pues en varias ocasiones se consigue mayores favores dando la razón como a los "borrachos", según se dice vulgarmente. No obstante, a largo plazo uno se siente mucho más satisfecho actuando al unísono con sus propias ideas, que en definitiva conforman la personalidad.

Antonio Muñoz.

GALATEA AGRADECE LA COLABORACION A LAS FIRMAS COMERCIALES QUE AYUDAN A SU FINANCIACION.